

INTRODUCCIÓN

Una preocupación de orden mundial es velar por la seguridad alimentaria de los pueblos, que se encara de diferentes formas, una de ellas es mediante la promoción de cultivos rústicos, nutritivos y resilientes al cambio climático.

La quinua es un excelente ejemplo de estos cultivos, con extraordinarios atributos, como la gran capacidad adaptativa a condiciones ecológicamente extremas, climas desérticos hasta calurosos y secos, de humedades relativas hasta 88% y temperaturas desde -4°C hasta 38°C. Es muy eficiente en el uso de agua, logra producciones aceptables con precipitaciones de 100 a 200 mm. Todos estos atributos agronómicos combinados con su importante valor nutritivo representan una gran alternativa para aquellas poblaciones que viven en zonas difíciles para la agricultura y que tienen un limitado acceso a fuentes de proteína.

La quinua en los últimos años ha tomado un interés global, se la cultiva en más de 50 países en todos los continentes y en diferentes pisos y zonas agroecológicas. Sin embargo, la mayor producción es en la zona Andina de Bolivia y Perú donde ha sido domesticada, cubriendo actualmente cerca del 80% de la demanda internacional. Es en esta zona donde se ha generado la mayor información sobre el manejo del cultivo, su diversidad genética y sus problemas. Por ello, el presente documento hace referencia principalmente a las plagas presentes en los Andes, e interpreta lo que puede pasar en otras zonas de producción

